

ENCARNACIÓN MORAL PAJARES (*)

Las exportaciones andaluzas de productos agroalimentarios (1986-1996): Dinámica de un proceso de cambio

1. INTRODUCCIÓN

Andalucía cuenta con un importante sector agroalimentario que es considerado como sector estratégico al aportar cerca de un 15 por ciento del VAB regional y emplear por encima del 16 por ciento de su población ocupada. La importante especialización en productos agrarios que caracteriza a la economía andaluza tiene su manifestación no sólo a nivel interno, sino también en el ámbito externo. Esta región es responsable de cerca del 30 por ciento del valor añadido del sector primario nacional, cuando su participación en el PIB nacional ligeramente supera el 13 por ciento. Además, las exportaciones andaluzas que proceden de dicha actividad han experimentado un intenso crecimiento en la última década, que revela la competitividad de los productos alimenticios andaluces en los de mercados internacionales de este tipo de bienes. Esta realidad responde a ciertos cambios en la estructura productiva regional que, coincidiendo con la adhesión de España a la UE, intensifican su carácter primario y determinan una mayor especialización agrícola para su economía, a lo que contribuye una demanda exterior cre-

(*) Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Jaén.

ciente de mercancías agrícolas proveniente, sobre todo, de los mercados europeos.

La evolución del comercio exterior español en la última década, tanto de productos agrícolas como de los procedentes de la industria de alimentación, bebidas y tabaco, se ha visto influenciada, en general, por una serie de factores derivados de los cambios ocurridos en la estrategia comercial exterior de la nación y las condiciones macroeconómicas de su entorno. Con el ingreso de España a la entonces Comunidad Europea en 1986, se inicia en el conjunto de la economía nacional un proceso gradual de liberalización y apertura comercial tanto con los países comunitarios como en relación a terceros, al tener que ir adoptando la política exterior comunitaria. Este hecho iba a tener importantes repercusiones sobre el sector agrícola regional. En primer lugar, porque empezaban a mejorar las condiciones de acceso de nuestros productos agrícolas al mercado comunitario –principal destino de las exportaciones andaluzas– al aplicarse el principio de «preferencia comunitaria» sobre los productos españoles (1) y, en segundo lugar, porque desde nuestra adhesión a la UE es a la PAC, a través de instituciones supranacionales, a la que le compete todo lo relativo a la regulación del sector en lo referente a fijación de precios de garantía y de intervención, ayudas, protección exterior, cuotas de producción, etc., variables todas ellas que inciden directamente en la orientación de los cultivos regionales. Los distintos trabajos que se han ocupado de analizar las repercusiones de la liberalización comercial iniciada en 1986 (2) sobre las importaciones y las exportaciones, coinciden en resaltar un efecto positivo para las compras, al desaparecer los cupos de importación y reducirse los precios de los productos importados vía disminución arancelaria. En cambio, no hay acuerdo respecto a

(1) El principio de la Política Agrícola Común de «preferencia comunitaria» justifica todas aquellas actuaciones, en el seno de la UE, que estén orientadas a proteger las producciones agrícolas de estos países frente a las de terceros. Pero debemos reseñar que el Tratado de Adhesión de España a la UE, en materia agrícola, implicaba una serie de condiciones como un período transitorio muy amplio, ascendiendo a 10 años para los productos agrícolas españoles más competitivos (frutas, hortalizas y aceite de oliva), que limitó muchas de las ventajas potenciales de nuestros productos en dichos mercados. Al respecto, ver Tió, C. (1986) y Camilleri, A. (direc.) (1986).

(2) Al respecto, se pueden ver Billón, M. (1995), Bajo, O. y Torres, A. (1990), Martínez, C. y Sansón, M. (1991) y Cañada, A. y Carmena, A. (1991).

las ventas en las que se superponen elementos que actúan en contra y a favor de éstas. Por ejemplo, se inicia el desarme arancelario que facilita el acceso de los productos nacionales a los mercados de los países comunitarios y, al mismo tiempo, desaparecen las subvenciones directas o indirectas a la exportación, en aplicación de los mecanismos fiscal-arancelarios vigentes hasta entonces.

Asimismo, hasta 1992 se dan en la economía española circunstancias macroeconómicas que favorecen las importaciones y dificultan las exportaciones. Destacamos, en este sentido, una elevada dinamicidad de la demanda –nacional y regional– y la pérdida de competitividad de los productos españoles en los mercados internacionales, a lo que contribuye un diferencial de inflación positivo, la evolución del tipo de cambio y el crecimiento de los costes laborales durante la segunda mitad de los ochenta (Viñals, J., 1992, p. 34). No obstante, a partir de 1993 la atonía de la demanda interna, las devaluaciones de la peseta y las tasas de crecimiento positivas que, desde finales de aquel año, empiezan a mostrar nuestros principales socios comerciales, animan las exportaciones y debilitan las importaciones.

A partir de estos hechos y tendencias que han influido el pasado reciente del comercio exterior andaluz, nos planteamos analizar el comportamiento y evolución de sus exportaciones agroalimentarias entre 1986 y 1996, por ser en este período cuando tiene lugar el proceso más dinámico de internacionalización del conjunto de la economía nacional. Como afirman L'Hotelleire, P. y Viñals, J. (1987, p. 10), la evolución del sector exterior de un país no es algo ajeno o independiente al propio comportamiento de su economía sino que, muy al contrario, es el reverso de la moneda económica que tiene en su anverso variables económicas internas. Un razonamiento que fácilmente se puede hacer extensible a la región andaluza.

Nuestra atención se centrará en conocer el papel de los productos agroalimentarios en la estructura exportadora andaluza en 1986, e identificar los cambios que se hayan producido desde entonces en su volumen y composición sectorial. Pretendemos indagar sobre cuál ha sido la contribución de la componente primaria e industrial a dicho proceso, en la medida en que el mayor protagonismo de la primera revelaría un

uso limitado de sus potencialidades productivas y, por el contrario, un mayor peso para la segunda constataría un mejor y más eficiente aprovechamiento de los recursos naturales de la zona.

Por último, nos detendremos en investigar el comportamiento de la posición comparada (exportaciones-importaciones) de los diferentes subsectores en estos años, a fin de comprobar si nuestra integración en el área comercial de la UE ha estado acompañada de la intensificación de las ventajas comparativas que los distintos subsectores agroalimentarios mostraban, de acuerdo con las teorías más tradicionales del comercio internacional o si, por el contrario, dichas ventajas se han suavizado, apareciendo un comercio cruzado de variedades de un mismo producto, como interpretan los modelos de comercio internacional desarrollados bajo supuestos de competencia imperfecta.

El contenido de este artículo se estructura en cuatro apartados, además de este de carácter introductorio. En el primero de ellos, se considerarán los aspectos metodológicos aplicados para la elaboración de la información estadística, sobre la que se sustenta el análisis realizado en el resto del trabajo. En el apartado tres, identificamos las tendencias básicas que se observan en la evolución de las exportaciones andaluzas de productos agroalimentarios, comparando ésta con la mantenida a nivel nacional. En el apartado cuatro, además de analizar la estructura subsectorial de la componente primaria e industrial de las exportaciones agroalimentarias andaluzas, tratamos de conocer las posibles modificaciones ocurridas en las ventajas comparativas internacionales de cada uno de los tipos de productos considerados. El trabajo concluye con el apartado quinto en el que se concretan las principales reflexiones que se derivan del estudio realizado.

2. METODOLOGÍA

Para poder abordar las cuestiones expuestas, la información estadística utilizada procede del Departamento de Aduanas de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria –en adelante DA– que sigue la nomenclatura arancelaria vigente

cada año (3) y se refiere a las operaciones de comercio exterior que, entre 1986 y 1996, hubiesen tenido como origen/destino alguna de las ocho provincias andaluzas. Por comercio exterior de Andalucía hemos de entender, de acuerdo con dicha fuente, las operaciones que den lugar a movimientos de mercancías desde Andalucía hacia otro país y al contrario, independientemente de que ese producto haya participado en transacciones entre la región y el resto de España.

En una estructura arancelaria las mercancías objeto de comercio exterior se clasifican según la materia constitutiva del bien o, en su caso, de acuerdo a su función, catalogándose por secciones, capítulos y partidas arancelarias. Así, dentro de una sección del arancel, un mismo capítulo y una misma partida (a nivel de cuatro dígitos, que es como generalmente se obtienen los datos), nos encontramos, por ejemplo, *las uvas frescas* —un producto del sector primario— y *las uvas pasas* que proceden de la actividad industrial, aunque pertenecen a subpartidas distintas.

Debido a los criterios de ordenación seguidos por el DA en la elaboración de la información estadística, una de las principales dificultades metodológicas es poder identificar qué parte de las compras y ventas internacionales andaluzas de productos agroalimentarios están relacionadas con el sector primario y cuáles proceden de la industria de alimentación, bebidas y tabaco. Para ello, habíamos de obtener los datos sobre comercio exterior andaluz, a nivel de máxima desagregación arancelaria y directamente del Fichero Territorial del DA. Posteriormente, aplicando las tablas de correspondencia que relacionan las nomenclaturas arancelarias con la Clasificación Nacional de Actividades Económicas podríamos conocer la rama o sector productivo de la CNAE (a nivel de tres dígitos), en la que la mercancía exportada o importada se encuadre teóricamente como output (4). Una vez organizada la in-

(3) Entre 1986 y 1996 se aplicaron diferentes nomenclaturas arancelarias, la Nomenclatura Arancelaria de Bruselas (NIMEXE) —7 dígitos— para 1986 y 1987 y la Nomenclatura del Arancel Combinado o Arancel Integrado Comunitario (TARIC) —11 dígitos— para el resto, aunque desde 1993 y tras la implantación del Mercado Único europeo en las operaciones intracomunitarias sólo se utilizan los ocho primeros dígitos.

(4) Los datos sobre exportaciones e importaciones de los diferentes subsectores agroalimentarios se recogen según CNAE-74 para los años que van entre 1986 y 1994 y de acuerdo con CNAE-93 en 1995 y 1996.

formación estadística sobre comercio exterior andaluz por actividades económicas, pasamos a distinguir dentro del sector primario entre los productos relacionados con la agricultura, la ganadería, los que proceden de la actividad forestal y la pesca. Asimismo, en la componente industrial serán 19 los subsectores de referencia para el período 1986-1994 y 34 en 1995 y 1996.

El proceso de reclasificación y reorganización seguido en la elaboración de la información de base nos ha permitido conocer, por otra parte, las exportaciones e importaciones nacionales cuyo origen/destino ha sido alguna de las ocho provincias andaluzas desde 1986, cuando en los datos publicados por el DA sobre exportaciones e importaciones regionales el criterio seguido para la imputación territorial de las operaciones de comercio exterior era en 1986 y 1987 la provincia fiscal de la empresa que las llevaba a cabo, y no el de origen/destino de la mercancía. Así, el aceite de oliva producido por Koipe en su fábrica de Andújar, figuraba como una exportación vasca, por ser en aquella región donde la empresa tiene su domicilio fiscal. Sin embargo, utilizando el Fichero Territorial del DA como fuente estadística hemos podido conocer las exportaciones/importaciones cuyo origen destino fue Andalucía desde 1986 y, por tanto, el aceite de Andújar exportado por Koipe se va a considerar como una exportación andaluza.

En nuestra investigación utilizamos, asimismo, datos referidos a las exportaciones e importaciones nacionales de productos agroalimentarios que proceden de la «*Balanza de pagos de España*», publicada anualmente por el Banco de España, que tiene la ventaja de estar elaborada de acuerdo con el criterio metodológico adoptado en el presente artículo.

3. IMPORTANCIA DE LAS EXPORTACIONES ANDALUZAS DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS

En este apartado pretendemos evaluar, adecuadamente, el comportamiento de las exportaciones andaluzas de productos agroalimentarios, comparando para ello su evolución con la manifestada por las exportaciones nacionales de este tipo de productos, a fin de poder detectar similitudes y diferencias entre ambas a lo largo del período objeto de estudio.

En 1986, las exportaciones regionales relacionadas directa e indirectamente —a través de la industria de alimentación, bebidas y tabaco— con el sector primario concentraban algo más de un 33 por ciento del total, frente a un escaso 18 por ciento que suponían para el conjunto del Estado (ver cuadro 1). Esta situación justifica una importante especialización exportadora de Andalucía en esos productos y permite comprender que más de un 18 por ciento de las exportaciones españolas del sector agroalimentario tuviesen su origen en Andalucía. En el conjunto de las exportaciones de dicho sector los datos del cuadro 1 nos confirman que, tanto en la nación como en la región, los productos industriales constituían su componente fundamental, de la que procedían un 52,21 y un 67,27 por ciento de sus ventas internacionales, respectivamente. Así pues, en términos agregados, con algunas matizaciones impuestas por las características de la estructura agrícola regional, se llega a la conclusión de que a mediados de los ochenta la composición de las ventas internacionales andaluzas de productos alimenticios era bastante semejante a la del conjunto del Estado, resultando significativo el protagonismo de los productos más elaborados.

A partir de 1987 tiene lugar un progresivo y significativo avance de las exportaciones andaluzas vinculadas al sector primario, que llegan a concentrar por encima del 40 por ciento del total exportado por la región, acaparando hasta un 44,15 por ciento en 1991. Por el contrario, estos productos reducen su importancia en la estructura exportadora nacional y, a mediados de los noventa, su participación se cifra en torno al 16 por ciento. Estos resultados permiten inferir diferencias importantes entre el patrón exportador nacional y regional que se consolida en estos años. Además, introducen un elemento de riesgo e inestabilidad derivado de su fuerte concentración sectorial, ya que variaciones en las ventas internacionales andaluzas de productos relacionados con las actividades primarias, han de tener consecuencias muy significativas sobre las cifras globales de las exportaciones regionales.

El crecimiento experimentado en las exportaciones andaluzas del sector agroalimentario entre 1986 y 1996, más intenso que el que se detecta para esta actividad en la nación (5), se

(5) Las exportaciones de productos alimenticios nacionales y regionales mantienen entre 1986 y 1996 una tasa media de variación acumulada de 11,79 y 14,59 por ciento, respectivamente.

Cuadro 1

IMPORTANCIA DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS EN ANDALUCÍA Y ESPAÑA (1986-1996) (%)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1986-1996
Participación de los productos agroalimentarios en las exportaciones andaluzas	33,03	41,25	44,04	36,77	41,05	44,15	40,45	42,84	42,44	42,22	42,78	41,53
Participación del sector primario en las exportaciones andaluzas	32,73	43,99	41,16	49,13	42,37	40,63	49,50	50,30	49,35	55,08	52,12	47,80
Participación de la industria de alimentación, bebidas y tabaco en las exportaciones andaluzas	67,27	56,01	58,84	50,87	57,63	59,37	50,50	49,70	50,65	44,92	47,88	52,20
Participación de los productos agroalimentarios en las exportaciones españolas	17,91	19,43	18,34	16,61	16,00	16,43	15,67	16,52	16,37	15,84	16,14	16,56
Participación del sector primario en las exportaciones españolas	47,79	49,14	50,00	50,36	44,82	45,37	48,46	46,99	45,65	43,35	43,68	46,50
Participación de la industria de alimentación, bebidas y tabaco en las exportaciones españolas	52,21	50,86	50,00	49,64	55,18	54,63	51,54	53,01	54,35	54,65	56,32	53,50
Participación de las exportaciones andaluzas de productos agroalimentarios en las naciones	18,19	22,95	24,98	22,43	25,77	27,52	24,85	26,17	23,35	22,70	23,30	23,84
Participación de las exportaciones andaluzas de la industria de alimentación, bebidas y tabaco en las naciones	12,45	19,92	20,56	21,89	24,36	24,64	25,39	28,01	25,24	27,57	27,81	24,51
Participación de las exportaciones andaluzas de productos primarios en las naciones	23,43	24,50	29,40	22,99	26,91	29,91	24,35	24,53	21,76	18,66	19,81	23,26

Fuente: DA y Banco de España. Elaboración propia.

compatibiliza con un doble proceso. Por un lado, se reduce el grado de similitud existente entre las exportaciones regionales y nacionales y, en este sentido, se puede esperar que los factores que determinan su comportamiento no sean los mismos, precisando diferencias importantes en su evolución (6). Además, la especialización exportadora de la economía andaluza en productos alimenticios, va a determinar que el conjunto de las exportaciones regionales estén influenciadas por la demanda internacional de este tipo de bienes –caracterizada por una baja elasticidad renta– y la evolución de sus precios en los mercados internacionales.

La información estadística evidencia, por otra parte, importantes ganancias de competitividad para las mercancías agroalimentarias andaluzas en los mercados extranacionales, que ven aumentada su cuota de participación en los totales nacionales en cinco puntos porcentuales. A mediados de los ochenta el sector agroalimentario español se caracterizaba por mantener un régimen de comercio exterior muy restrictivo. La adhesión de España a la UE en 1986 suponía pasar, frente a terceros, de un régimen muy intervencionista a otro también muy intervencionista, aunque de naturaleza algo diferente, al estar desarrollado en el marco de la PAC. No obstante, en el ámbito de los países de la UE los intercambios iban a conocer un nivel de liberalización sustancial, de importante trascendencia ya que hacia estos países se dirigía en 1986 el 83,87 por ciento de las exportaciones primarias andaluzas y el 52,29 por ciento de las procedentes de la industria de alimentación, bebidas y tabaco.

Ahora bien, la contribución de la componente primaria e industrial al proceso descrito no parece haber sido uniforme. Entre 1986 y 1996, las exportaciones regionales de productos primarios mantienen una tasa media de variación del 20,05 por ciento, que casi duplica la registrada por las procedentes de la industria de alimentación, bebidas y tabaco –un 10,70

(6) De acuerdo con Mauleón, I. y Sastre, L. (1994), Fernández, I. y Sebastián, L. (1991) y Buisán, A. y Gordo, E. (1994) la demanda externa y los precios son los determinantes fundamentales de las exportaciones nacionales. Unas exportaciones que en 1996 procedían en más de un 85 por ciento del sector industrial.

por ciento— acentuando aquéllas su protagonismo. Así, a mediados de los noventa, más de la mitad de los productos agroalimentarios exportados por la región proceden directamente del campo andaluz, cuando en 1986 la participación de esta componente se cifraba en un 32,73 por ciento. Comprobamos, por tanto, que en el marco de una política exterior menos asistencial y mayores niveles de competencia tienen lugar importantes cambios cualitativos en las exportaciones agroalimentarias andaluzas, que acentúan su carácter primario en contra del industrial.

Independientemente de la explosión ocurrida en 1987 en las ventas internacionales de productos primarios, con una tasa de variación para ese año del 96,82 por ciento, las exportaciones de este subsector mantienen, en conjunto, un crecimiento más dinámico y continuado que el que protagoniza los productos de la industria de alimentación, bebidas y tabaco. Las exportaciones de la componente industrial se han caracterizado por un comportamiento más errático, con valores negativos para su tasa de variación anual del 23,08 por ciento en 1989 o del 19,79 por ciento en 1992, años en los que la variación de la producción final agrícola andaluza fue negativa.

280

Para completar esta visión sobre el comportamiento de los productos andaluces en los mercados internacionales, vamos a considerar de manera conjunta la corriente de importación y exportación de cada uno de ellos, a través del índice de ventaja comparativa revelada (7). Este índice permite presentar el saldo de cada sector como porcentaje de su comercio total, alcanzando valores positivos para aquellos productos en los que la región disfruta de ventaja comparativa en su producción, con relación a los países con los que comercia, y negativos en los casos en los que los otros países poseen la citada ventaja.

En 1986 la situación comparada de Andalucía y España, con respecto al saldo comercial de productos agroalimentarios, era bastante diferente. La Comunidad Autónoma disfru-

(7) El índice de ventaja comparativa revelada se define como:

$$IVCR = \frac{X_{it} - M_{it}}{X_{it} + M_{it}}$$

donde: X_{it} = Exportaciones del sector i en el momento t .

M_{it} = Importaciones del sector i en el momento t .

taba de una posición muy favorable, con un valor positivo para su índice, igual a 64,82 por ciento para los productos industriales y un 20,27 por ciento para los primarios, cuando en España los datos mostraban una situación global de desventaja moderada, obteniéndose un saldo negativo en los intercambios de productos primarios y positivo en los de la industria de alimentación, bebidas y tabaco. Los valores que toma el IVCR nacional y regional a lo largo del período (ver cuadro 2), nos permiten apreciar una aproximación en sus tendencias, si bien condicionada por el protagonismo de las actividades primarias en la región andaluza. Resulta muy relevante que entre 1986 y 1996, en contra de los pronósticos más convencionales, el sector agroalimentario andaluz haya visto mercedo el valor relativo de su saldo comercial en casi diez puntos porcentuales. Esta situación obedece a la reducción de la ventaja comparativa de la que partían los productos industriales, mientras que, por el contrario, los primarios ven reforzada su posición. Han sido, pues, las mercancías más elaboradas las que, según la mayor dinamicidad observada en sus importaciones frente a sus exportaciones, registran una peor evolución en el saldo de sus intercambios internacionales, redundando en el deterioro de los favorables resultados comerciales que caracterizaban al conjunto sector en 1986.

Los cambios operados en las exportaciones regionales de productos agroalimentarios responden a dos procesos. Por un lado, al desigual comportamiento productivo registrado en estos años en su componente primaria e industrial y, por otro, a las nuevas condiciones comerciales y de rentabilidad que se derivan de la aplicación de la PAC, que afectó de forma muy significativa al ámbito externo e interno en el que las empresas del sector desarrollan su actividad.

El campo andaluz ha conocido, en las últimas décadas, una importante transformación en favor de una creciente racionalización económica de sus explotaciones, que le ha permitido conseguir niveles de productividad que superan a la media nacional. El afianzamiento de los niveles de competitividad de la agricultura de la región ha sido especialmente intenso en las zonas del litoral. Esto ha provocado cambios en la distribución sectorial de la producción final agraria, a favor de un mayor protagonismo de las producciones procedentes de la agricultura más intensiva y menos tradicional, frente a la

Cuadro 2

ÍNDICE DE VENTA COMPARATIVA REVELADA 1986-1996 (%)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1986-1996
Andalucía												
Sector agroalimentario	47,00	52,31	53,97	42,93	49,48	46,41	38,11	41,05	37,79	27,71	37,51	40,68
Sector primario	20,27	52,20	48,59	53,54	56,71	51,59	52,05	49,09	46,08	30,93	45,57	45,33
Industria de alimentación, bebidas y tabaco	64,82	52,39	57,97	33,99	44,58	43,06	26,71	33,75	30,58	23,96	29,70	36,68
España												
Sector agroalimentario	-3,34	1,24	-3,96	-10,59	-9,76	-10,09	-12,29	-7,47	-5,91	-7,41	0,56	-6,11
Sector primario	-9,72	5,26	12,77	7,22	0,25	-1,64	2,76	6,65	6,03	1,49	10,77	4,31
Industria de alimentación, bebidas y tabaco	3,35	-2,36	-16,37	-23,49	-16,52	-16,07	-22,91	-17,19	-14,05	-13,69	-6,15	-13,62

Fuente: DA y Banco de España. Elaboración propia.

menor importancia relativa de los cultivos clásicos del campo andaluz (8). Por otra parte, este proceso se ha visto influenciado desde 1986 por la participación de España en una Unión Aduanera que, según Billón, M. (1995, p. 50), ha mejorado la situación de las frutas y hortalizas españolas en los mercados exteriores, habiendo ganado posiciones en productos frescos frente a los países mediterráneos, desplazando a los países terceros desarrollados y manteniendo su nivel frente a los subdesarrollados no mediterráneos.

Paralelamente, desde mediados de los ochenta, el subsector andaluz de alimentación, bebidas y tabaco registra comparativamente un peor comportamiento productivo. Ello ha tenido como consecuencia una reducción de su participación en el VAB regional y un retroceso de su cuota en los totales nacionales. El porcentaje que esta rama aporta al VAB nacional de la industria de alimentación, bebidas y tabaco ha pasado de un 18,21 por ciento en 1986 a un 17,40 por ciento en 1994, lo que evidencia, según Myro, R. (1992, p. 14), pérdidas de competitividad en el mismo. No obstante, las ventajas comparativas de la región en esta actividad industrial avalan con creces la especialización exportadora de Andalucía en estos productos y su importante participación en las exportaciones nacionales. La industria de alimentación, bebidas y tabaco ha sido un sector tradicionalmente muy protegido por la política comercial nacional. En opinión de Bajo, O. y Torres, A. (1990, p. 116), a principios del período, el índice de ventaja comparativa revelada de esta industria no reflejaba realmente su competitividad subyacente; al avanzarse en el desmantelamiento de los instrumentos de protección exterior y en la liberalización de la economía nacional esta actividad industrial ve como se deteriora su saldo comercial, a partir de una presencia de los productos extranjeros en el mercado regional más activa que la orientación exterior ocurrida en los productos regionales, lo que acentúa el grado de dependencia exterior de la región en los mismos.

(8) En los noventa las hortalizas, las frutas y la floricultura concentran más del 40 por ciento de la producción final agrícola andaluza, cuando en 1980 representaban un escaso 30 por ciento, siendo los productos hortofrutícolas los que han crecido de forma más intensa.

Ante esta realidad, resulta de un indudable atractivo analizar el comportamiento de las diferentes ramas primarias e industriales, relacionadas con las exportaciones de productos agroalimentarios entre 1986 y 1996. Dicho objetivo, nos permitirá concretar y clarificar sus rasgos sectoriales y conocer las líneas que han protagonizado su evolución hasta mediados de los noventa, determinado un comportamiento agregado como el descrito.

4. COMPORTAMIENTO SECTORIAL

En un intento de caracterizar los rasgos básicos de las ventas andaluzas en los mercados internacionales de productos agroalimentarios, vamos a detenernos en analizar la composición subsectorial de cada uno de sus componentes, primaria e industrial, así como trataremos de evaluar el saldo de sus operaciones exteriores a lo largo del período objeto de estudio. Para ello, presentamos los datos sobre exportaciones e importaciones regionales de acuerdo con la subrama primaria o de la industria de alimentación, bebidas y tabaco a la que, según la CNAE-73 para 1986-1994 (cuadros 3 y 4) y CNAE-93 en 1995 y 1996 (anexo 1), el producto objeto de comercio exterior pertenezca.

Una primera observación de los datos referidos nos permite deducir significativas relaciones entre la componente tradicional de la agricultura andaluza –responsable directa de las producciones regionales de aceite de oliva, azúcar, vid, etc.– y las exportaciones industriales, por un lado, y de los nuevos cultivos o producciones de litoral intensivos en recursos hidráulicos y las exportaciones primarias andaluzas, por otro. La composición subsectorial de las exportaciones andaluzas de productos agroalimentarios pone de manifiesto una realidad productiva regional en la que, como afirman Delgado, M. y Román, C. (1995, p. 56), no existe un sistema agroalimenticio al que la agricultura andaluza suministre materias primas para su transformación, sino que, muy al contrario, su producción industrial se fundamenta en actividades «tradicionales» situadas en las proximidades de la agricultura, como extensión continuada de la misma, obteniéndose bienes con un bajo grado de elaboración como es el caso de los aceites y grasas, el azúcar o la harina.

Cuadro 3

DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES ANDALUZAS DE PRODUCTOS PRIMARIOS (1986-1994) (%)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1986-1994
Cereales y leguminosas	15,11	26,76	11,06	12,22	9,54	8,98	7,18	0,51	1,07	8,09
Hortalizas y frutas (excepto agrios)	66,46	57,25	70,20	68,86	69,38	75,24	76,54	82,63	80,48	74,18
Cultivo de agrios	2,66	1,46	1,88	2,77	2,21	2,97	3,24	4,22	3,90	3,06
Plantas industriales	0,95	2,53	2,78	3,00	6,64	3,29	4,05	0,35	0,37	2,45
Cultivo de olivo	0,01	0,02	0,07	0,01	0,05	0,05	0,05	0,11	0,24	0,09
Cultivo de vid	2,32	0,87	0,65	0,48	0,63	0,77	0,51	0,71	0,78	0,75
Otras explotaciones agrícolas n.c.o.p.	8,47	8,45	9,58	9,79	7,60	5,89	5,47	8,14	9,43	8,05
Ganado bovino	0,22	0,12	0,13	0,27	0,24	0,23	0,20	0,05	0,08	0,16
Ganado ovino y caprino	0,00	0,02	0,01	0,04	0,01	0,07	0,03	0,06	0,07	0,04
Ganado porcino	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Avicultura	0,12	0,08	0,04	0,05	0,08	0,06	0,06	0,09	0,09	0,07
Otras explotaciones ganaderas n.c.o.p.	0,24	0,07	0,02	0,02	0,08	0,10	0,09	0,05	0,07	0,07
Silvicultura y servicios forestales	0,25	0,19	0,07	0,09	0,11	0,15	0,11	0,86	0,86	0,39
Explotación forestal	0,01	0,02	0,33	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,12	0,06
Pesca y piscicultura en mar	3,17	2,15	3,15	2,38	3,34	2,14	2,35	2,19	2,43	2,50
Pesca y piscicultura en río	0,01	0,00	0,03	0,01	0,09	0,07	0,11	0,03	0,03	0,05
Total sector primario	100,0	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: DA. Elaboración propia.

Cuadro 4

DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES ANDALUZAS PROCEDENTES DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTACIÓN,
BEBIDAS Y TABACO (1986-1994) (%)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1986-1994
Fabricación de aceite de oliva	10,51	10,09	24,18	9,23	26,04	40,11	11,87	18,41	22,78	20,82
Fabricación de aceites y grasas, vegetales y animales	7,15	11,69	10,47	11,74	9,51	4,72	8,20	9,05	7,84	8,68
Sacrificado de ganado, preparación y conservas de carne	0,12	0,31	0,20	0,30	0,52	0,25	0,57	1,09	1,89	0,69
Industrias lácteas	0,22	0,33	0,57	0,36	0,90	0,62	0,89	0,65	1,19	0,70
Fabricación de jugos y conservas vegetales	27,90	25,01	20,69	30,67	19,95	17,33	24,28	20,62	20,16	22,14
Fabricación de conservas de pescados y o.p.m.	3,27	2,76	3,64	6,36	4,70	2,06	2,34	2,32	1,83	3,05
Fabricación de productos de molinería	6,08	7,99	4,94	6,75	7,05	9,02	14,84	17,88	13,11	10,40
Fabricación de pastas alimenticias y productos amiláceos	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,12	0,05	0,03
Industria del pan, bollería, pastelería y galletas	0,08	0,07	0,17	0,26	0,11	0,13	0,13	0,12	0,22	0,15
Industria del azúcar	7,17	10,86	9,56	2,90	3,39	4,56	5,45	5,16	6,35	6,02
Industrias del cacao, chocolate y productos de confitería	0,09	0,09	0,05	0,08	0,09	0,06	0,10	0,11	0,34	0,12
Industrias de productos para la alimentación animal	0,01	0,00	0,01	0,01	0,00	0,02	0,04	0,01	0,00	0,01
Elaboración de productos alimenticios diversos	0,39	0,09	0,24	0,45	0,44	0,28	1,09	1,00	0,53	0,53
Industrias de alcoholes etílicos de fermentación	4,92	4,45	4,33	5,84	5,07	4,08	6,51	5,69	6,32	5,30
Industria vinícola	31,97	26,11	20,86	24,75	20,90	15,91	22,67	16,78	15,73	20,55
Sidrerías	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Fabricación de cerveza y malta cervecera	0,05	0,06	0,05	0,05	0,06	0,04	0,10	0,06	0,06	0,06
Industrias de las aguas minerales, aguas gaseosas y o.b.a.	0,04	0,04	0,03	0,05	0,77	0,07	0,52	0,23	0,45	0,27
Industrias del tabaco	0,03	0,04	0,01	0,21	0,51	0,74	0,39	0,70	1,15	0,51
Total industria de alimentación, bebidas y tabaco	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: DA. Elaboración propia.

Dentro del sector primario las actividades agrícolas han venido ganando protagonismo, y al final del período proceden de las mismas casi un 95 por ciento de todo lo que el sector exporta. Estos datos reflejan un elevado grado de concentración sectorial, que resulta particularmente significativo si consideramos que sólo una rama, la de hortalizas y frutas, es responsable de más del 80 por ciento de los productos primarios que la región coloca en los mercados extranacionales a mediados de los noventa, cuando diez años antes esas mercancías representaban un 66,46 por ciento del total. No obstante, hemos de resaltar que otras producciones del campo como los cultivos de agríos y flores –protagonista principal del grupo otras explotaciones agrícolas no clasificadas en otra parte (n.c.o.p.)– han mostrado una significativa actividad exportadora, ganando importancia en la estructura de las exportaciones andaluzas de productos primarios, frente al importante retroceso que protagonizan las producciones regionales de cereales y leguminosas.

Los productos hortofrutícolas andaluces no sólo son competitivos a nivel internacional, de acuerdo con la intensidad que ha caracterizado a sus exportaciones, sino que, además, estos productos gozan de importantes ventajas comparativas generadas por las propias condiciones de producción de la región. Lo que permite que en el conjunto del período, el valor de su índice de ventaja comparativa revelada haya estado por encima del 90 por ciento (ver cuadro 5). Los buenos resultados comerciales de la actividad hortofrutícola compensan con creces el déficit de las actividades relacionadas con plantas industriales y ganadería tradicionalmente importadoras– y de otras que, como los cultivos de cereales y leguminosas o los productos del mar, han pasado a mostrar un índice de ventaja comparativa negativo, conforme ha avanzado el período.

La desagregación por subsectores de las ventas internacionales andaluzas procedentes de la industria de alimentación, bebidas y tabaco, recogida en el cuadro 4 y en el cuadro anexo, nos permite afirmar que se trata de un sector con una fuerte polarización de su actividad exportadora. Cuatro industrias –la de aceite de oliva, jugos y conservas vegetales, productos de molinería y la vinícola– protagonizan más del

Cuadro 5

ÍNDICE DE VENTAJA COMPARATIVA REVELADA DE LOS DIFERENTES SUBSECTORES PRIMARIOS ANDALUCES (1986-1994) (%)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1986-1994
Cereales y leguminosas	15,46	81,11	37,91	70,91	47,75	-8,66	-9,80	-92,44	-83,34	-1,62
Hortalizas y frutas (excepto agrrios)	91,66	89,17	93,05	90,22	88,75	88,94	91,35	92,47	90,88	90,85
Cultivo de agrrios	100,00	100,00	100,00	100,00	99,95	99,76	99,92	99,38	94,86	98,57
Plantas industriales	-95,67	-75,28	-73,60	-57,51	-12,61	-35,16	-38,41	-91,59	-93,06	-65,90
Cultivo de olivo	100,00	100,00	100,00	100,00	94,13	100,00	100,00	99,79	100,00	99,65
Cultivo de vid	99,48	100,00	99,83	96,52	97,99	98,27	95,70	88,07	83,02	93,54
Otras explotaciones agrcolas n.c.o.p.	37,66	49,33	38,92	36,81	32,05	37,95	21,59	22,55	21,16	29,97
Ganado bovino	-75,58	-78,15	-74,52	-74,75	-55,57	-33,99	-34,71	-56,50	-72,48	-64,35
Ganado ovino y caprino	-32,85	92,58	-59,10	-39,75	-89,95	-29,61	-45,05	-6,01	-9,94	-30,53
Ganado porcino	-100,00	-100,00	-100,00	-100,00	-100,00	-91,58	-100,00	100,00	-100,00	-98,30
Avicultura	38,87	-34,55	-59,18	-81,29	-64,48	-65,94	-64,98	-64,87	-55,24	-61,68
Otras explotaciones ganaderas n.c.o.p.	-44,18	-63,74	-88,07	-91,92	-68,95	-59,12	-60,74	-37,22	-43,41	-62,61
Silvicultura y servicios forestales	79,30	86,67	57,88	45,35	49,40	70,20	76,81	95,05	93,77	88,16
Explotación forestal	-96,66	-86,92	-17,29	-98,30	-99,45	-99,72	-100,00	-99,98	-49,95	-84,41
Pesca y piscicultura en mar	9,80	-5,28	17,24	-7,99	-6,85	-35,87	-30,61	-21,45	-9,77	-14,35
Pesca y piscicultura en río	-78,88	-94,32	-86,14	-94,77	-76,24	-79,59	-70,95	-87,35	-84,93	-81,77
Total sector primario	20,27	59,20	48,59	53,54	56,71	51,59	52,05	49,09	46,08	49,02

Fuente: DA. Elaboración propia.

10
11
12

70 por ciento de lo que el sector ha vendido a sus clientes internacionales en el conjunto de período, acaparando cada una de ellas más de un 10 por ciento del total. En una segunda categoría y con un significado menor, encontramos a la industria de aceites y grasas, vegetales y animales refinadas, azúcar, producción de conservas de pescado y otros productos marinos (o.p.m.) y alcoholes etílicos de fermentación, todas ellas con una participación anual entre el 1 y el 10 por ciento. Poco representativas son las ventas internacionales procedentes de los subsectores de sacrificado de ganado y preparación de conservas de carne, lácteo, elaboración de productos alimenticios diversos y tabaco, que sólo algún año alcanzan el nivel del 1 por ciento. El resto, la industria de cacao, chocolates y productos de confitería, fabricación de pastas alimenticias y productos amiláceos, industria del pan, bollería, pastelería y galletas, etc. podemos considerarlas como nada significativas.

Entre las ramas industriales con un porcentaje de participación por encima del 1 por ciento, para alguno de los años del período, la información de los cuadros 4 y 5 nos revela comportamientos poco uniformes, que se confirman en 1995 y 1996. En un intento de presentar las diferentes situaciones y obtener más elementos de juicio sobre su reciente desarrollo, vamos a agruparlas según se haya visto reforzada o debilitada su posición en la estructura exportadora de la industria agroalimentaria andaluza y, además, teniendo en cuenta el comportamiento comparado de sus ventas y compras internacionales en relación al volumen de su comercio exterior (ver cuadro 6). En teoría, la competitividad de las distintas producciones industriales en el mercado internacional, de acuerdo con una dinamicidad para sus ventas superior a la media industrial y su creciente participación en dicha componente, debería corresponderse con una adecuada capacidad de su producción para abastecer el mercado regional reflejada en un aumento de la ventaja comparativa o en la reducción de su desventaja. Por el contrario, una baja tasa de crecimiento para las exportaciones de la rama industrial habrían de coincidir con unos desfavorables resultados en su saldo comercial y, por tanto, de su índice de ventaja comparativa revelada (reduciéndose su ventaja o aumentando su desventaja). Ambos

Cuadro 6

ÍNDICE DE VENTAJA COMPARATIVA REVELADA DE LOS DIFERENTES SUBSECTORES PRIMARIOS ANDALUCES (1986-1994) (%)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1986-1994
Fabricación de aceite de oliva	100,00	100,00	97,31	26,97	89,52	75,81	21,10	69,11	54,23	69,24
Fabricación de aceites y grasas, vegetales y animales	5,72	38,59	32,20	12,50	35,65	-5,13	9,28	14,30	-4,76	14,45
Sacrificado de ganado, preparación y conservas de carne	-88,28	-78,19	-80,74	-84,88	-65,31	-77,02	-62,70	-28,01	5,13	-52,37
Industrias lácteas	-74,56	-48,72	-10,28	-51,10	18,96	-43,81	-60,70	-71,95	-19,80	-45,79
Fabricación de jugos y conservas vegetales	98,20	97,58	95,49	95,12	91,14	89,73	88,86	89,78	81,25	91,08
Fabricación de conservas de pescados y o.p.m.	7,39	-58,65	-43,76	-41,21	-48,79	-62,46	-67,99	-65,41	-71,97	-55,87
Fabricación de productos de molinería	52,55	43,43	51,46	39,63	30,57	49,75	56,08	54,17	51,15	49,52
Fabricación de pastas alimenticias y productos amiláceos	-93,11	-99,37	-99,72	-94,96	-95,72	-99,42	-99,00	-76,11	-84,68	-88,90
Industrias del pan, bollería, pastelería y galletas	-53,32	-70,31	-33,51	-12,54	-24,27	-8,33	-37,00	-45,14	-64,48	-46,02
Industria del azúcar	55,69	78,03	88,96	77,86	59,77	80,19	51,62	69,48	87,15	73,95
Industrias del cacao, chocolate y productos de confitería	-66,92	-72,42	-73,08	-67,70	-59,04	-49,78	-56,91	-38,92	13,26	-44,82
Industrias de productos para la alimentación animal	-83,37	-92,30	-84,22	-93,41	-97,48	-73,33	-73,56	-89,76	-96,11	-87,14
Elaboración de productos alimenticios diversos	-18,23	-71,51	-37,81	-39,41	-78,45	-83,78	-60,85	-56,83	-75,76	-67,06
Industrias de alcoholes etílicos de fermentación	38,21	32,34	34,66	18,32	19,62	-2,45	-13,26	-1,17	9,80	8,84
Industria vinícola	99,67	99,30	98,97	97,25	98,86	98,20	97,65	98,10	98,04	98,45
Sidrerías	73,55	-100,00	-62,84	-99,56	-99,75	-83,56	-100,00	-98,67	-99,57	-67,62
Fabricación de cerveza y malta cervecera	-51,34	-75,30	-57,37	-78,70	-80,56	-83,74	-76,00	-74,24	-79,59	-76,67
Industrias de las aguas minerales, aguas gaseosas y o.b.a.	-17,27	-3,52	14,15	-76,82	78,61	-43,79	40,63	55,57	68,82	38,78
Industrias del tabaco	-88,80	-97,13	-99,61	-88,35	-46,73	-60,84	-59,68	-65,07	-58,74	-68,57
Total industria de alimentación, bebidas y tabaco	64,82	52,39	57,97	33,99	44,58	43,06	26,71	33,75	30,58	40,41

Fuente: DA. Elaboración propia.

criterios nos permiten distinguir los siguientes cuatro tipos de ramas industriales:

- a) Ramas tipo 1, que mejoran su posición en virtud de una proyección exterior superior a la media y una menor importancia relativa para sus importaciones.
- b) Ramas tipo 2, que mantienen una situación favorable, según un adecuado nivel de competitividad para sus ventas internacionales, aunque registran peores resultados en su saldo comercial.
- c) Ramas tipo 3, que refuerzan su posición regional y reducen su participación en las exportaciones regionales.
- d) Ramas tipo 4, desfavorecidas, que disminuyen su porcentaje de participación en los totales regionales y reducen o incluso pierden la ventaja comparativa de la que partían.

La inclusión de cada uno de los diferentes subsectores industriales en estas categorías se recoge en el cuadro 7. Según esta clasificación, y teniendo en cuenta el proceso de apertura exterior que se ha venido consolidando en estos años, lo primero que destaca es que son mayoría, cuantitativamente, los subsectores industriales que registran un comportamiento desfavorable de su saldo. Sin embargo, a mediados de los noventa la región sigue mostrando importantes ventajas comparativas en las cuatro ramas –aceite de oliva, jugos y conservas vegetales, productos de molinería y vinícola– que mayor volumen de exportaciones concentran.

En este período, la rama de fabricación de aceite de oliva virgen sin refinar o transformar químicamente y los productos de molinería han duplicado su porcentaje de participación en las exportaciones regionales de la industria agroalimenticia. Simultáneamente, la segunda rama mantiene prácticamente el valor relativo de su superávit comercial, cuando la industria de aceite de oliva ve mermada de forma importante su ventaja comercial, particularmente en años en los que los pobres resultados productivos del sector en la región obligan a acudir a las importaciones para satisfacer la demanda intermedia y final de este producto. En la industria vinícola, de jugos y conservas vegetales y en la de conservas de pescado, se corresponde un deterioro de su saldo comercial con la menor competitividad de su producción en los mercados extranacionales.

Cuadro 7

COMPORTAMIENTO EXPORTADOR DE LAS INDUSTRIAS AGROALIMENTARIAS ANDALUZAS (1986-1996)

	Aumenta la ventaja comparativa o se reduce la desventaja	Reducen su ventaja comparativa o aumenta su desventaja
Aumentan su participación en las exportaciones regionales	<p><i>Ramas tipo 1:</i></p> <p>Sacrificado de ganado, preparación y conservas de carne</p> <p>Industrias lácteas</p> <p>Fabricación de aceites y grasas, vegetales y animales</p> <p>Industrias del tabaco</p>	<p><i>Ramas tipo 2</i></p> <p>Fabricación de aceite de oliva</p> <p>Fabricación de productos de molinería</p> <p>Industrias de alcoholes etílicos de fermentación</p> <p>Elaboración de productos alimenticios diversos</p>
Reducen su participación en las exportaciones regionales	<p><i>Ramas tipo 3:</i></p> <p>Industria del azúcar</p>	<p><i>Ramas tipo 4:</i></p> <p>Fabricación de jugos y conservas vegetales</p> <p>Fabricación de conservas de pescado y o.p.m.</p> <p>Industria vinícola</p>

Fuente: Elaboración propia.

En el marco de unas relaciones con los países de la UE más flexibles observamos que mejoran su posición las industrias de fabricación de aceites y grasas vegetales y animales refinadas –que la mayoría de los años muestran un signo positivo en el resultado de sus operaciones de comercio exterior– productos lácteos, tabaco, sacrificado de ganado y preparación y conservas de carne –aunque continúan registrando déficit en su comercio exterior. Igualmente, los datos nos permiten deducir un proceso de reorientación de las ventas regionales de productos procedentes de la industria azucarera hacia el mercado interior, al compatibilizarse un reforzamiento de su ventaja comparativa con la pérdida de protagonismo de estas mercancías en las exportaciones regionales. Por el contrario, en las ramas de alcoholes etílicos de fermentación y elaboración de productos diversos, se advierte una importante dinamicidad para sus ventas internacionales, que supera a la media industrial, aunque menor a la que registran las compras que la región realiza en los mercados internacionales de esos mismos tipos de productos.

Por consiguiente, a partir del análisis realizado, podemos afirmar que las diferentes ramas de la industria agroalimentaria andaluza han mantenido comportamientos muy divergentes en sus intercambios exteriores que, en conjunto, determinan que la industria de alimentación, bebidas y tabaco se encuentre a mediados de los noventa en una posición comparativamente peor a la que le caracterizaba a mediados de los ochenta. Las ramas industriales que mayor volumen de ventas concentran han visto como durante el período se reducía el valor de su saldo neto con respecto al volumen total de comercio exterior que registran y sólo en cinco subsectores, en general poco significativos, se observa un comportamiento más esperanzador. Por último, hemos de destacar que resulta muy significativo lo ocurrido en las industrias de aceite de oliva y, en menor medida, en alcoholes etílicos de fermentación y productos de molinería, en las que se asocia un doble proceso, ya que sus exportaciones han ganado protagonismo de acuerdo con la competitividad de estas actividades en la región y, a la vez, han visto reducido el valor de su índice de ventaja comparativa revelada, debido a la importante intensidad relativa de sus compras internacionales. Se produce, en estos casos, un comercio asociado a una misma actividad industrial y, en este sentido, de productos con requerimientos factoriales

análogos, en los que junto a las ventajas naturales van a ser las ventajas artificiales ligadas a condicionamientos estacionales o a características técnicas, de calidad, diseño o presentación del producto las que lo justifiquen.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Una de las características más importantes del actual sistema económico mundial es la interdependencia de sus economías, que se manifiesta claramente en el continuo e importante crecimiento de los intercambios internacionales. Esta realidad toma un especial significado en el caso de España a raíz de su ingreso en la UE. En este marco de referencia, el objetivo fundamental de nuestra investigación ha sido constatar cómo el proceso de internacionalización que en los últimos años ha vivido la economía andaluza ha afectado a su sector agroalimentario. Hemos tratado de conocer si los cambios operados en la estructura productiva del mismo se han dejado sentir en sus relaciones internacionales, puesto que consideramos que los diferentes aspectos relacionados con sus intercambios exteriores son elementos imprescindibles para la adecuada evaluación de las potencialidades y obstáculos que condicionan su desarrollo. Las principales conclusiones que extraemos al respecto son las siguientes:

- *Primera.* Entre 1986 y 1996, las exportaciones andaluzas de productos procedentes del sector agroalimentario han experimentado un notable y continuo impulso, permitiendo que se considere a este sector como cooperador y favorecedor del desarrollo regional de esos años.
- *Segunda.* Los niveles de competitividad alcanzados por las producciones alimentarias andaluzas en los mercados internacionales desde mediados de los ochenta, determinan su creciente participación en las explotaciones nacionales de este tipo de productos y en la estructura exportadora regional. Situación ésta que acentúa el grado de condicionalidad del conjunto de las exportaciones regionales respecto a lo que ocurra en las ventas internacionales de productos, directa o indirectamente, vinculados al sector agrícola.

- *Tercera.* La componente primaria es la principal responsable de los adecuados resultados que registra la producción agroalimentaria andaluza en relación a sus operaciones de comercio exterior. Concretamente, la importante capacidad exportadora de la actividad hortofrutícola regional es la que permite enjugar la desfavorable evolución de otras ramas primarias e industriales.
- *Cuarta.* Los productos de la industria de alimentación, bebidas y tabaco que la región coloca en los mercados internacionales siguen, mayoritariamente, procediendo de ramas de primera transformación, directamente relacionadas con la actividad agraria, que aportan poco valor añadido a la producción final.
- *Quinta.* Como el modelo neoclásico del comercio internacional permitía pronosticar, la apertura exterior asociada a la adhesión de España a la UE se ha visto correspondida por la intensificación de las ventajas comparativas de la región en productos primarios. Sin embargo, en contra de lo que cabría precedir, se reducen las ventajas que caracterizaban a su componente industrial, aumentando la importancia relativa de las importaciones regionales en este tipo de productos.
- *Sexta.* Es el aprovechamiento de las ventajas comparativas apoyadas en la riqueza natural de la tierra andaluza y una política exterior que le ha favorecido, lo que justifica la posición de los productos agroalimentarios andaluces en los mercados internacionales, no pudiéndose advertir una adecuada capacidad del sistema productivo regional para transformar dichas ventajas comparativas en competitivas, dado el retroceso sufrido por la industria de alimentación bebidas y tabaco en la estructura exportadora de la región.

Consecuentemente, aunque Andalucía ofrece a finales de los noventa una situación aventajada en sus intercambios internacionales de productos alimenticios, la acentuación de su carácter primario y la elevada condicionalidad de sus ventas con relación a lo que ocurre con unos pocos productos, lleva a que no pueda ser catalogada como buena de cara al futuro. El proceso de integración e internacionalización en que está inmersa la economía regional, la demanda estable que carac-

teriza a este tipo de productos y los mayores niveles de competencia que se prevén en los mercados a los que acude a colocar sus mercancías, tal y como recoge Sumpsi, J. M. (1986, pp. 265-267), plantea la necesidad de que su sistema productivo y comercial se adapte a las nuevas formas de competencia que imperan en los mercados internacionales.

El carácter globalizador e interdependiente de la economía mundial determina que sólo la apuesta por la competitividad sea viable como estrategia de desarrollo a largo plazo. Siguiendo a Porter, M. E. (1991, p. 33), diremos que esa competitividad ha de ser entendida en un doble sentido: como resultado de un uso eficiente de los recursos que permita mínimos costes de producción –estrategia cada vez menos efectiva debido a las ventajas comparativas de la que gozan los países menos desarrollados– o bien, como consecuencia del uso eficaz de los mismos, dotando de especificidad a su producción con calidades o características concretas, que permita desarrollar «nichos» y haga posible que sus empresas se enfrenten a curvas de demanda crecientes (con el consiguiente grado de poder de monopolio para cada bien). En estos casos, tal y como recogen las nuevas teorías sobre el comercio intraindustrial (Bajo, O., 1991, p. 89), las empresas de la región deben lograr un mercado total (nacional e internacional) lo suficientemente grande para que los productos de su «variedad» puedan producirse a bajos costes y aprovechando economías de escala. Esto exige, previamente, que el sistema agroalimentario regional se esfuerce por superar las importantes debilidades que le caracterizan, debido a una excesiva atomización de su oferta, la falta de actuaciones en favor de la calidad o la inexistencia de medidas de promoción, consolidación y diversificación de sus mercados exteriores. □

Anexo I

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES PRIMARIAS Y DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTACIÓN, BEBIDAS Y TABACO DE ANDALUCÍA E ÍNDICE DE VENTAJA COMPARATIVA REVELADA EN 1995 Y 1996

	Estructura de las exportac. en 1995	Estructura de las exportac. en 1996	IVCR 1995	IVCR 1996
<i>Sector primario</i>				
Cereales y otros cultivos	2,89	7,23	-86,38	-54,24
Hortalizas, especialidades de hortaliza y productos de vivero	63,15	61,12	87,51	89,03
Frutas, frutos secos, especias, cultivos para bebida	30,04	25,94	78,34	77,17
Ganado bovino y leche cruda	0,09	0,06	-76,62	-73,51
Ganado ovino, caprino, equino	0,00	0,00	-100,00	-100,00
Ganado porcino	0,02	0,02	-23,90	2,30
Avicultura	0,06	0,08	-54,32	-38,47
Otro ganado	0,04	0,09	-74,53	-62,03
Productos pesqueros	1,88	2,55	-8,28	-6,84
Otros productos primarios	1,82	2,92	-1,26	13,14
Total sector primario	100,00	100,00	30,93	45,57
<i>Industria de alimentación, bebidas y tabaco</i>				
Sacrificado de ganado y conservación de carne	1,19	1,00	-3,34	-19,02
Sacrificado y conservación de volatería	0,58	0,43	30,01	8,48
Fabricación de productos cárnicos	0,20	0,36	20,66	35,57
Elaboración y conservación de pescados y productos de pescado	2,45	2,77	-70,47	-60,97
Preparación y conservación de patatas	0,04	0,04	-91,39	-91,72
Fabricación de jugos de frutas y hortalizas	0,09	0,05	73,36	68,09
Fabricación de conservas de frutas y hortalizas	20,96	16,15	87,64	80,77
Fabricación de aceites y grasas sin refinar	19,50	29,27	-10,77	25,60
Fabricación de aceites y grasas refinados	9,40	10,01	48,56	53,82
Fabricación de margarina y grasas comestibles similares	0,03	0,03	-42,93	22,28
Fabricación de productos lácteos	1,41	0,93	33,65	-17,35
Elaboración de helados	0,16	0,11	-5,39	-17,83
Fabricación de productos de molinería	13,56	9,21	76,58	52,92
Fabricación de almidones y productos amiláceos	0,93	0,65	-33,36	-42,87
Fabricación de productos para alimentación de animales de granja	0,00	0,00	-92,40	-95,16
Fabricación para alimentación de animales de compañía	0,01	0,00	-74,96	-79,72
Fabricación de pan y productos de panadería y pastelería frescos	0,03	0,04	-22,40	-3,66
Fabricación de galletas y de productos de panadería y pastelería de larga duración	0,50	0,46	-3,53	13,80
Industrias del azúcar	3,05	4,83	44,48	59,10
Industrias del cacao, chocolate y confitería	0,79	0,67	47,06	28,69
Fabricación de pastas alimenticias	0,07	0,01	47,30	-6,46
Elaboración de café, té e infusiones	0,01	1,64	-76,91	79,02
Elaboración de especias, salsas y condimentos	0,37	0,36	84,63	78,15
Elaboración de preparados para la alimentación infantil y preparados dietéticos	0,01	0,01	42,41	21,90
Elaboración de otros productos alimenticios	0,46	0,37	-80,98	-81,65
Destilación de bebidas alcohólicas	5,52	5,68	44,24	27,54
Destilación de alcohol etílico procedente de fermentación	0,31	0,30	4,68	79,66
Elaboración de vinos	16,42	13,12	97,75	98,35
Elaboración de sidra y otras bebidas fermentadas a partir de frutas	0,05	0,01	-71,54	-90,43
Elaboración de otras bebidas no destiladas, procedentes de fermentación	0,01	0,02	-68,32	-15,14
Fabricación de cervezas	0,11	0,18	-79,21	-64,07
Fabricación de malta	0,00	0,00	-99,96	-100,00
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	0,79	0,23	78,60	54,71
Industria del tabaco	0,98	1,05	44,27	1,93
Total industria de alimentación, bebidas y tabaco	100,00	100,00	23,96	29,70

Fuente: DA. Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- BAJO, O. y TORRES, A. (1990): «Estructura y características de la protección en España». *Información Comercial Española, Revista Española de Economía*, 687: pp. 103-117. Noviembre. Madrid.
- BAJO, O. (1991) *Teorías del comercio internacional*. Bosch. Barcelona.
- BEN KAABIA, M. y GIL, J. M. (1994): «La competitividad de las exportaciones agroalimentarias españolas tras la entrada en la CE». *Revista Española de Economía Agraria*, 170 (4): pp. 13-46. Madrid.
- BILLÓN, M. (1995): *La exportación hortofrutícola. El caso del albaricoque en fresco y la lechuga iceberg*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.
- BUISÁN, A. y GORDO, E. (1994): «Funciones de importación y exportación de la economía española». *Investigaciones Económicas*, vol. XVIII (1): pp. 165-192. Madrid.
- CAMILLERI, A. (dir.) (1984): *La agricultura española ante la CEE*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid.
- CAÑADA, A. y CARMENA, A. (1991): «La integración en la CEE y los cambios en el sistema fiscal arancelario: algunas repercusiones sobre la competitividad de la economía (1986-1989)». *Documento de Trabajo*, 9101. Fundación Empresa Pública. Madrid.
- CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA (1995): *Anuario de estadísticas agrarias y pesqueras de Andalucía*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- DELGADO, M. (1990): «Condicionantes del futuro económico de Andalucía». *Revista de Estudios Regionales*, 28: pp. 25-68. Málaga.
- DELGADO, M. y ROMÁN, C. (1995): «Impactos territoriales de la reestructuración económica sobre el sector agroalimentario en el sur de Europa. El caso de Andalucía». *Revista de Estudios Regionales*, 42: pp. 53-85. Madrid.
- FERNÁNDEZ, I. y SEBASTIÁN, L. (1989): «El sector exterior y la incorporación de España a la CEE. Análisis a partir de funciones de exportación e importación». *Moneda y Crédito*, 2: pp. 31-73. 2.ª época. Madrid.
- L'HOTELLEIRE, P. y VIÑALS, J. (1987): «Tendencias del comercio exterior español». *Boletín Económico del Banco de España*: pp. 9-41. Octubre. Madrid.
- MARTÍNEZ, C. y SANSÓN, M. (1991): «El impacto de la integración española en la CEE sobre las importaciones de manufactura: creación y desviación de comercio (1986-1990)». *Documento de Trabajo*, 77. Fundación FIES. Madrid.
- MORAL, E. (1987): *Ajuste del comercio exterior andaluz tras la adhesión de España a la UE*. Tesis Doctoral. Universidad de Jaén. Jaén.
- MYRO, R. (1992): «Competitividad y especialización de la industria española». *Documento de Trabajo*, 81. Fundación FIES. Madrid.

- PORTER, M. E. (1991): *La ventaja competitiva de las naciones*. Plaza y Janés. Madrid.
- SUMPSI, J. M. (1996): «La agricultura española ante los nuevos escenarios de la PAC». *Revista Española de Economía Agraria*, 176-177 (2-3): pp. 265-301. Madrid.
- TIÓ, C. (1986): *La integración de la agricultura española en la Comunidad*. Mundi-Prensa. Madrid.
- VIÑALS, J. (ed.) (1992): *La economía española ante el Mercado Único europeo: Las claves del proceso de integración*. Alianza. Madrid.

RESUMEN

Las exportaciones andaluzas de productos agroalimentarios (1986-1996): Dinámica de un proceso de cambio

La entrada de España en la UE supuso el inicio de un proceso de liberalización y apertura comercial, que iba a afectar a los intercambios internacionales de productos agroalimentarios de la región andaluza. Además, determinadas condiciones macroeconómicas incidirían, en un primer momento, a favor de las importaciones y en contra de las exportaciones. En este contexto, nuestro trabajo ha tratado de conocer cómo se han comportado las exportaciones de productos agroalimentarios andaluces entre 1986 y 1996. Para ello, la información estadística utilizada ha sido la que elabora el Departamento de Aduanas de la Agencia Estatal de Administración Tributaria, reorganizada y reclasificada a fin de poder identificar qué parte de las exportaciones proceden directamente del sector primario y cuál de la industria de alimentación, bebidas y tabaco.

El análisis realizado nos permite concluir que la combinación de factores estructurales y coyunturales ha acentuado el carácter agroalimentario de las exportaciones andaluzas, siendo los productos primarios y concretamente los hortofrutícolas los principales responsables de esos resultados, pues la industria de alimentación, bebidas y tabaco ha visto cómo se deterioraba la posición aventajada de la que partía.

PALABRAS CLAVE: Exportaciones, productos agroalimentarios, Unión Europea, Andalucía.

RÉSUMÉ

Les exportations andalouses de produits agroalimentaires (1986-1996). Dynamique d'un processus de changement

L'entrée de l'Espagne dans l'UE a supposé le commencement d'un processus de libéralisation et d'ouverture commerciale qui n'a pas manqué d'affecter les échanges internationaux de produits agroalimentaires de la région andalouse. Un certain nombre de conditions macroéconomiques ont pesé par ailleurs au départ en faveur des importations et au désavantage des exportations. Dans ce contexte, notre travail a essayé de mettre en évidence le comportement des exportations de produits agroalimentaires andalous entre 1986 et 1996. On a utilisé pour ce faire les données statistiques établies par le Service des douanes de l'Agence nationale de l'administration fiscale, traitées et classées de façon à pouvoir déterminer la part

des exportations revenant directement au secteur primaire et la part revenant à l'industrie de l'alimentation, des boissons et du tabac.

L'analyse réalisée nous permet de conclure que la combinaison de facteurs structurels et conjoncturels a renforcé le caractère agroalimentaire des exportations andalouses, les produits primaires, et notamment les fruits et légumes, étant essentiellement à l'origine de ces résultats, alors que l'industrie de l'alimentation, des boissons et du tabac a connu une détérioration de la position avantageuse dont elle jouissait au départ.

MOTS CLÉF: Exportations, produits agroalimentaires, Union Européenne, Andalousie.

SUMMARY

Andalusian exports of agrofood products (1986-1996). Dynamics of a process of change

Spain's adhesion to the UE triggered a process of trade deregulation and liberalization, which was to affect international trade of agrofood products from the region of Andalusia. Furthermore, certain macroeconomic factors firstly boosted imports and checked exports. Against this backdrop, our paper sought to ascertain how Andalusian exports of agrofood products behaved from 1986 to 1996. The source of the statistical information used for this purpose was the State Tax Agency Customs Department, and that information was reorganized and reclassified in order to be able to identify what part of exports came directly from the primary sector and which from the food, drinks and tobacco industry.

From the analysis conducted, we can conclude that the combination of structural and situational factors has accentuated the agrofood constitution of Andalusian exports, where the primary products, and specifically fruits and vegetables, are mainly responsible for these results, since the food, drinks and tobacco industry saw how its head start dwindled.

KEYWORDS: Exports, agrofood products, European Union, Andalusia.